

el Latino Semanal

El testimonio de un prisionero de guerra cubano en Ucrania

Establecido en 1976

48 Años de Servicio

el Latino
 SEMANAL

 Published by: **VERIFIED CIRCULATION**
 El Latino Semanal Inc.

El Latino Semanal, Inc.

PUBLISHER

Mr. José R. Uzal

National Sales Manager

Sra. Olga Vazquez

561-689-2018

Relaciones Comunitarias

El Latino Publishing

Diseño Gráfico

EL Latino Enterprises

561-310-5333

Manager de Circulación

Sr. José Zamora

561-951-4983

DIRECTOR DE VENTAS

Sr. Eduardo Monzon

561-634-0730

Para Anunciarse

Tel.: (561) 310-5333

El Latino Semanal

Editado en Lake Worth, FL.

Derechos Reservados,

El Latino Semanal, INC. 2024

www.elLatinoDigital.com

1419 Shirley Court,

Lake Worth, Florida 33461

el Latino Semanal is published weekly.

Periodicals postage paid at Lake Worth, Florida

La primera copia es Gratis, las demas cuestan \$1

The first copy is free, additional copies are at \$1



Por primera vez, un activista y periodista del exilio cubano en Miami, en colaboración con DIARIO LAS AMÉRICAS, habla con uno los jóvenes enviados como mercenarios a Rusia

A miles de kilómetros de su hogar en Guantánamo, Cuba, Frank Darío Jarrosay Manfuga, un maestro de matemáticas y músico de 35 años se encuentra en un centro de reclusión ucraniano como prisionero de guerra "ruso" en un conflicto que nunca buscó.

Su historia, recopilada en exclusiva para DIARIO LAS AMÉRICAS por Orlando Gutiérrez-Boronat, secretario nacional de la Asamblea de la Resistencia Cubana (ARC), es un testimonio tangible de

cómo la dictadura cubana envía a sus ciudadanos como carne de cañón al frente de batalla para servir a los intereses de Rusia.

Jarrosay Manfuga asegura no llegó a Rusia buscando la guerra. Argumenta que huía de "la pobreza, la falta de libertades y el control asfixiante del régimen castrista, que se adentra en cada aspecto de la vida de los cubanos". Se le presentó lo que en esas circunstancias evaluó como "una oportunidad de progreso", un trabajo que resultó ser un contrato para luchar por un régimen autoritario que poco le importaba su bienestar, según su relato.

"Vine aquí por necesidad", subraya el guantamero desde una prisión ucraniana, confesión que refleja la razón que impulsó a miles de jóvenes cubanos a aceptar la promesa de un futuro mejor. Muchos, como él, fueron víctimas de supuestas ofertas de trabajo y terminaron luchando en una guerra que no les pertenece.

Cuba y el eje de Putin

La dictadura de La Habana ha sido un aliado estratégico de Rusia durante décadas, brindando apoyo logístico, inteligencia y personal militar para sus operaciones. Así ocurrió en los 1970 y 1980 en países de África, en donde el número de cubanos enviados a combatir es impreciso, pero supera los cientos de miles, de los cuales muchos murieron y ni siquiera sus cuerpos fueron recuperados.

En la guerra contra Ucrania, aunque el régimen funge en el hemisferio occidental como difusor de falsa información sobre la realidad del conflicto e intenta mantener una fachada de neutralidad, la realidad es que ha enviado a miles de jóvenes cubanos como mercenarios a combatir del lado del ejército ruso en esa guerra de ocupación, contrario a la narrativa de país defensor de los derechos humanos con la que se presenta ante foros internacionales.

"El cubano pasa mucho trabajo, y que te pongan en

un lugar como este, con todo tipo de alimentos y promesas, y uno dice: esto es sólido. Pero cuando uno firma el contrato ve la vida diferente", comenta Jarrosay Manfuga, mientras describe el panorama que se encontró al llegar a Rusia.

La realidad de la guerra le golpea con fuerza. "Cuando vine aquí me sorprendió la guerra. Me dijeron ponte el uniforme, ve aquí y dale para adelante", recuerda.

El impacto de su experiencia en el campo de batalla se aprecia cuando describe con voz temblorosa, "vi cuatro cubanos morir en un bombardeo que hicieron los ucranianos. Eso fue el domingo 14 de febrero, tengo que ver el almanaque, tal vez la mente me falla. Pero también vi morir 15 rusos. Todos eran jóvenes. Esto ocurrió en un bombardeo ucraniano contra una base rusa en Donetsk".

No solo son explotados y manipulados por el régimen que los envía, sino que también son expuestos

a una guerra en la que no creen y por la que no reciben ningún beneficio.

La sombra de la dictadura

A pesar de ello, Jarrosay Manfuga admite que no desea regresar a Cuba. "No sé cuántos cubanos están en esto, uno no es un comandante para saberlo. Los cubanos que yo conocí no habían estado en las Fuerzas Armadas de Cuba", comenta.

Su experiencia personal en su país de nacimiento lo ha marcado profundamente. "No se puede vivir en Cuba, ni aunque tengas talentos", afirma y describe la frustración de muchos cubanos que anhelan un futuro diferente. "Muchos zafan (se marchan)", explica.

El joven recuerda el sufrimiento de otros de sus coterráneos que lucharon en Angola, enviados en la década de 1970, también en condición de mercenarios, aunque eufemísticamente el régimen de Fidel Castro los presentara al mundo como combatientes internacionalistas.

¡Lo que no se anuncia, no se vende!
Anuncie su negocio en

el Latino

Somos el medio mas económico y directo a nuestra comunidad.

561-310-5333

La Oración de protección
La Luz de Dios me Rodea; el amor de Dios me envuelve; el poder de Dios me protege; la presencia de Dios vela por mí. ¡Dondequiera que estoy, está Dios!